

"ENCANTAMIENTOS OLVIDADOS"

DEL PINTOR PANAMEÑO RODOLFO JUSTINE



Noviembre 19, Ciudad de Panamá
Galería Expo Art

Encantamientos Olvidados es mi primera exposición individual después de 10 años de mi última exposición. Muchas cosas protagonizaron que me apartara del Arte, como muchas cosas han confabulado para que vuelva a sentir que lo que tengo que decir como pintor tiene alguna relevancia en este momento.

Agradezco a la larga cadena de personas que han sostenido tanto mi formación, mi trabajo y a todas las generaciones de pintores que han formado parte de ese núcleo especial del que se nutre un artista.

Rindo homenaje a los tantos amigos que ya no están y que tanta falta hacen, pero como todo encantamiento, en algún momento se tenía que romper el hechizo. A todos ellos y ellas dedico esta obra, espero que llega a cada uno de ellos y ellas y espero sepan lo mucho que extraño todos los cafés, conversaciones, risotadas que vivimos.

"Encantamientos Olvidados"

Galería Expo-Art

San Francisco, Panamá

De Noviembre 19 a Diciembre 03 de 2015

©Rodolfo Justine

www.rodolfojustineart.com

I. Introducción

Una nueva producción artística, colgar una exhibición al mismo tiempo que es un evento que convoca a la participación, también podría ser una invitación a la reflexión y entrar en una serie de coincidencias, intersecciones y repeticiones.

De alguna manera u otra la producción de elementos artísticos, plásticos, desde la estética del yo-mismo; como todo proceso colectivo, sistémico (Von Bertalanffy, 1969) llevará a una serie de ideas que en algún momento parecen desconectadas, aisladas; que poco a poco se van convirtiendo en una masa donde público, espectador, obra y experiencia son una misma cosa. En la que la totalidad es mucho más que la suma de los elementos que contiene; y la frontera entre "esto" y "aquello" ha desaparecido. Existe una comunión.

El arte contemporáneo desde la dimensión del hacedor de arte, del artista; es una dimensión en la que surgen una serie de intersecciones importantes (Patil, 2013). Por una parte el arte existe en una dimensión especulativa, una dimensión comercial y una dimensión performática (Shotter, 1980). También es cierto que existe una dimensión maniqueísta del espectador que solo puede ver y ser en dos dimensiones: bueno-malo, me gusta-no me gusta.

Lo que también es cierto es que la pintura está cargada de una serie de micro mensajes, emblemas, significantes, continuas sucesiones de momentos de ahora e incluso de aquellos momentos que la realidad vetó y que solo existen desde el imaginario que el artista se permite ver como la realidad se las dicta.

Entramos en una dimensión donde el arte es una traducción, un proceso desorganizador-organizador, donde lo alucinatorio es un proceso para devenir al Ser (Jung, 2009). Esta dimensión que descubre en el pintor la capacidad básica de ver cosas y realidades, que como toda cosa que habla desde el signo solo tendrá sentido en el asiento de la mente primitiva que convive con todos nosotros, "la mente común".

Esta conjunto de pinturas han sido ejecutadas con técnicas mixtas, sobre distintos soportes y pretende en sí misma ser una expresión de aquello que conforma nuestro espacio cotidiano, lo urbano estético y la intersección con lo trascendental. Estos elementos técnicos sirven como propósito de crear una "propuesta" libre, suelta, casi un trance.

La reflexión que surge en parte de la relación grupal que mantenemos con distintas escenas que conforman el universo de lo artístico (lo que veo) y de la cosa creada (lo que hago) es la experiencia que en sí llamamos Arte. Luego de una introspección de diez años observando el arte desde la periferia y de reflexionar sobre el rumbo y la ruta de cómo ocurre la evolución de lo plástico, la confesión no es ninguna sorpresa: el arte es orgánico, crece, se transforma, muta.



"Gangasatti" • Mlxta sobre Tela • 30X24" • 2015



"Adyasami"
27X23"
Mixed Media/Canvas
2015

Mi visión es que en muchos escenarios, aquello que llamamos Arte, o lo que ha venido a llamarse Arte es una entidad que ha dejado de soñar. El soñador ha despertado y es ahora un pintor, un personaje que recuerda haber soñado, recuerda haber participado de una experiencia donde era más que lo limitado por la forma, la carne y hueso. Era parte de la realidad comunitaria del trance que existe en todos nosotros. El soñador no recuerda el sueño y pinta lo que ve y el arte dejó de invitarnos a descubrirnos, dejó de ser un trance grupal en el que nos contactábamos con lo Sublime desde nuestras realidades particulares.

II . Encantamientos Olvidados. Nexos, voces y trances estéticos

El tema de hacer Arte, pintar y de que se comente sobre la obra de un artista, en este caso mi pintura; en un momento fue un paradigma sin cuestionamiento. Hoy día pienso que el pintor, yo, en el momento que hago mi trabajo, pinto; suceden una serie de situaciones que valen la pena conversarlas.

Entender la pintura es un ejercicio que se da a distintos niveles. Podríamos decir que la pintura es un hecho cultural, hace referencia a dónde está situado el artista y como asimila su contexto. También podríamos decir que existe una estética (ésta al servicio de lo que es trascendental en nosotros). En ese sentido creo que vale la pena aclarar que esta estética va más allá de un planteamiento de lo "bello" y es una invitación a ver (la pintura) como una cosa creada que imprime una cuota de e-moción e invita a participar de una experiencia que en un momento surge de los sentidos y luego pasa a ser otra cosa (Hegel, 1986): una vivencia en la que la obra (la pintura) pasa a ser una intersección entre la pintura, el pintor (su intención) y el(la) observador(a) y se vuelve una integración que va más allá de la Síntesis.

Desde el punto de vista de un pintor, la obra debe responder a una necesidad estética, la necesidad de sentir. Esta experiencia de sentir tiene que ver con qué debe decir cada cuadro y que la producción sea una secuencia y que haya espacio para que la pintura evolucione, volviéndose una situación autopoyética (Maturana et Al, 1973) en la que la pintura deja de ser un objeto y pasa a ser sujeto de una evolución y en esa evolución pasa a tener una identidad y se vuelve una especie de entidad orgánica (con vida propia).

La dimensión evolutiva tiene que ver con un proceso homeostático en la que lejos de un equilibrio la pintura se mueve dentro de una estabilidad dinámica que se proyecta a lo largo del tiempo y sugiere una evolución. Autopoyesis y homeostásis crean una sinergia que siempre se da en el tiempo y como toda cosa orgánica (sujeto) genera una evolución y una teleología en lo que autor y pintura intuyen una dirección y propósito hacia la cual debe moverse o hacia la cual la obra se mueve.

La realidad en la que existe la pintura que crea una persona en particular supone una yuxtaposición particular; por un lado la pintura existe como cosa creada, el pintor existe como ente; la intersección de ambos produce una "entidad estética" que por una parte se podría llamar "mi pintura". Ambas realidades son contexto dependiente y la unicidad

de "mi pintura" tiene que ver con lo particular de cómo mis vivencias son mías y cómo mis vivencias existen como parte de mi campo fenomenológico y al mismo tiempo son "nuestras experiencias".

El pintor como uno de los elementos de la construcción de un sistema de fuerzas que se entrelazan y se autodefinen por sus mismo productos y efectos, genera una "entidad estética". Conforma un proceso de creación artística que no surge como una abstracción aleatoria. La realidad del arte y de la pintura se alimentan de esta unicidad en la que existe el artista: es en la mente del artista donde se une lo tangible y lo intangible; aquello todo que tiene que ver con nuestro contexto.

Esta pintura surge del contexto de realidad implica lo tropical, lo caribeño. Esta realidad abre la puerta a una invasión de colores, formas que se nutren también del cruce intenso de historias, etnias y fuerzas ancestrales que invocan lo amerindio, lo oriental y elementos culturales que hacen de ese contexto un mundo panameño (y un mundo panameño vivenciado por una persona nacida en 1967). Estos elementos forman a un nivel lógico, una serie de símbolos y significantes que se vierten sobre lo sensorial.

La realidad performática exige de la experiencia exterior de lo que es mi referente a su correlato interior, la dimensión de lo que conforma la idea de quién soy. Para Hegel solo aquello creado por el hombre es arte, el "hombre" aporta al arte su "yo soy" y sus circunstancias. Ese mundo interior es un mundo idiosincrático. Es un mundo que le dan forma una serie de vivencias, experiencias y símbolos que tienen que ver con lo que creemos y aquello que nos define desde la trascendencia. En otras palabras, es nuestra relación con lo infinito. Todas estas "esencias" dan sentido a lo que llamamos pintura. No una pintura como categoría sino una realidad que es el apellido de algo, forma parte de un todo indisoluble que tiene sentido en el "yo soy" del artista y el "ser" del arte.

III . De la obra y su concepción

La pintura de todas las artes también es un hacer solitario. Es un diálogo entre el lienzo, el pintor y lo otro. La repetición, la pincelada, crean un ritmo, un estado de trance en el que el pintor existe en la realidad de lo que está ocurriendo (pintar), lo que tiene en su mente (lo pintado) y la relación que guardan ambos con lo que debería ser (lo otro).

Esta tercera dimensión: lo otro. En la que la pintura se especula a sí misma, donde el pintor transcribe lo que la pintura desea y dónde pintura, ficción y realidad logran encontrarse bajo una serie de condiciones en las que las causas de lo pintado (skhandhas) logran su travesía desde el vacío fundamental (śūnyatā) y logran encontrar aflorar a una forma (rūpa) y establecen una relación interdependiente en la que la forma es una meditación del vacío y el vacío es una meditación de la forma. Para el observador inusual, cada una de estas pinturas son más que formas (rūpa), sensaciones (vedanā), voliciones (saṅkhāra), percepciones (saṃjñā), y consciencia (vijñāna). Para una persona extraordinaria son un portal para ingresar a lo transcendental (Dragonetti, 1980).



Ipondá 2
28X24
Mixed Media on Paper
2014



"Ipondá"
Mixed Media on Paper
18X24"
2014

Estas pinturas no escapan a que existen dentro de un campo donde las causas del ser son las condiciones del contexto. Hablemos del contexto. Pintar desde distintos contextos creará distintos lenguajes para abordar la experiencia (vedanā). Ser pintor en esta parte del mundo nos pone de cara ante la realidad de una serie de realidades.

Estas realidades gravitan en torno a lo amerindio, la herencia de la estética aristotélica y toda la herencia del Atlántico Negro; aunado a la narrativa de una cultura que geográficamente facilita el "fluxo e refluxo", la diáspora de identidades que pasaron, pasan y hacen del estrecho suelo en que vivimos un espacio donde estas narrativas son fuerzas identitarias y a la vez prisiones en sí mismas y dónde lo que forma parte de nuestra realidad existe.

Estas pinturas son una intersección entre la cultura del Atlántico negro y la riqueza del budhaverso de la cultura indo-tibetana (realidades que existen en el pintor). Realidades que insinúan universos, realidades y donde ver ya no es "ver", sino una oportunidad para trascender y donde lo cotidiano se eleva a lo inusual. Donde pintura, visión, observador forman una realidad interdependiente cuyo único resultado es Maha-Mudra, la Gran Visión de las cosas tal y como son.

IV. La pintura, el espacio estético y su correlación contextual

El conjunto de piezas que conforman esta exposición son piezas que en gran medida se escogieron a sí mismas. El único elemento en común que poseen es que fueron soñadas, vistas, vividas por la misma persona y en ese sentido existe una repetición.

La repetición, el ritmo, la cacofonía aparece en cada pieza como un script que insiste en estar junto a nosotros. Ese script contiene elementos olvidados o desechados por lenguajes nuevos, interesantes. La cacofonía caótica de este ritmo, convoca una serie de emociones que apelan a la forma en cómo pensamiento se conecta con la realidad: a través de un accidente, que ocurre cuando la realidad se agota de motivos y explicaciones y recurre al símbolo, la metáfora, al trance para lograr hilar la serie de eventos que sin sentido llamamos ahora.

La pintura, el pintor y lo pintado forman un campo performático (Shotter, 1980) en el que contexto, texto, subtexto y público confabulan para crear una audiencia. Parte del propósito de estar y participar, así sea sólo creyendo que "estar" es una acción pasiva; en el contexto de lo performático (Bhaktin, 1986) la persona entro como sí misma y salió de la experiencia como parte de un todo.

Este proceso, en un sentido más espiritual, es una especie de trance interior que surge dentro del co-participante (Faloukon, 1986) y como toda experiencia que nos lleva a cuestionarnos los límites de la realidad, trae consigo la habilidad de impresionarnos y conovernos (Wittgenstein, 1980); y es desde esa capacidad de lograr "movilizar" que



"Dharmaiyami" • Mixta sobre Tela • 48X36" • 2015

este espacio performático nos lleva a la creación de signos y sentidos, nuevos lenguajes. Bhaktin (1986, p.70) habla sobre el papel activo del otro en el proceso de la comunicación; de igual forma la realidad performática invita a la coparticipación en el trance, donde se teje un sueño en común.

V. Reflexiones

La colectividad de experiencias que se yuxtaponen en esta muestra no son más que oportunidades para "dejar ir", "soltar máscaras" como lo propondría Artaud, donde todos los pretextos posibles confabulan para atacar los sentidos y lograr la caída de las máscaras. El arte, la pintura como realidad performática es un espacio no verbal donde el único requisito y conclusión es el lugar al que nos lleva el "dejar ir", una comunión, trance con uno mismo.

Este espacio silencioso lleno de significados procurando arribar son pretextos a la construcción de lenguajes y lugares nuevos desde los cuales ser y sentir. Estos lenguajes hablan de aquellos aspectos relevantes que usualmente sugieren dónde deberíamos estar, donde podemos entrar en contacto con nuestra otroreidad.

Esta pintura nos invita a abandonar la creencia que la palabra es el único vehículo para llegar a ser. Es el abandono de la visión sintética del mensaje, emisor y de la información. Es una propuesta a que sean los significados los que se puedan comunicar con nosotros, no a través de un diálogo activo, ni de un interlocutor (traductor) plagado de palabras; sino un trance silente donde estar y ser son ineludibles porque entramos en el terreno de lo ritual, el terreno donde lo ordinario es extraordinario y donde una pintura es un portal a una inmersión al Todo.



"Rupasatti"
17.5X23"
Mixed Media on Canvas
2015

VI .Curriculum

Rodolfo Justine nace en la ciudad de Panamá, República de Panamá; el 16 de agosto de 1967. Realiza amplios estudios de Pintura, Dibujo y Artes Gráficas y Modelaje en Arcilla en varias partes del Mundo. Sus obras se encuentran en varias colecciones privadas de Panamá, Estados Unidos, Brasil, Londres, España. Su obra siempre ha tratado de reflejar una serie de yuxtaposiciones entre el mundo material y lo imaginario-cultural. Gran parte de su tiempo lo dedica a estudios de Budhismo Indo-Tibetano y su aspecto iconográfico; como al estudio de las etnias que iniciaron el proceso de convertirnos en una América.

Actualmente Rodolfo Justine ejerce la Psicoterapia, es Catedrático de la Maestría de Terapia Familia, Psicología; de la Universidad Católica Santa María La Antigua, Panamá y trabaja en Clínica Transiciones.

ESTUDIOS REALIZADOS

- 1978 Curso de Verano, dibujo y pintura. Centro de Arte y cultura, Panamá.
- 1985 Bachiller en Ciencias y Letras. Colegio San Agustín, Panamá.
- 1986 Ingresa a la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, Brasil.
- 1988 Continúa estudios en la Escuela da Bellas Artes de Rio de Janeiro, Brasil.
- 1989 Curso de Cerámica con la maestra Olga Sánchez en el Centro de Arte y Cultura, Panamá. Desde entonces colabora con la ceramista María Luisa Burgos en el Taller El Tamarindo.
- 1992 Curso de grabado libre con el pintor, grabador y catedrático de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Panamá, Antonio Madrid.
- 1992 Nizhoni Institute, Santa Fe, Nuevo México, Estados Unidos.
- 1993 Graphics Workshop, Santa fe, Nuevo México, Estados Unidos.
- 1997 Estudios de Psicología y Psicología Familiar.

EXPOSICIONES DE GRUPO

- 1986 Colectiva de fin de año, Galería Habitante. Panamá.
- 1990 Re-encuentro, Imagen Galería de Arte, Panamá.
- 1990 Concurso Pictórico J&B, Panamá.
- 1990 Subasta a Beneficio del Hospital del Niño, Club de Leones, Panamá.

- 1990 Colectiva de fin de año, Imagen Galería de Arte, Panamá.
- 1991 Concurso Nacional de Pintura, Instituto Nacional de Cultura, Panamá.
- 1991 Ventana al Mar, Marcorama, Panamá.
- 1991 Colectiva de fin de año, Imagen Galería de Arte, Panamá
- 1992 Subasta Fundación San Felipe, Panamá.
- 1992 Los Maestros, Anonymous Galería de Arte, Panamá.
- 1993 Visiones '93, Anonymous Galería de Arte, Panamá.
- 1993 Subasta Fundación San Felipe, Panamá.
- 1993 Exposición Itinerante de Arte Contemporáneo Panameño. Casa de la Cultura, Banco Ganadero. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- 1994 Arte Contemporáneo Panameño. Instituto Huilense de Cultura. Neiva, Colombia.
- 1994 Artistas de Panamá Nominados al Premio Gilberto Alzáte Avendaño 1994. Centro Cultural Gilberto Alzáte Avendaño, Santa Fé de Bogotá, Colombia. Curado por Germán Ferrer-Barrera
- 1994 7 Artistas, 7 propuestas. Museo de Arte Contemporáneo de Panamá. Panamá. Curado por Rogelio Calvo
- 1994 XXII Salón Internacional de Agosto. Centro Cultural Fundación Gilberto Alzáte Avendaño. Santa Fé de Bogotá, Colombia. Curado por Germán Ferrer Barrera
- 1994 IIª Bienal de Arte Latinoamericano. Santo Domingo, República Dominicana. Curado por Instituto Nacional de Cultura, Panamá.
- 1994 Grinter Gallery. University of Florida. Gainesville, Florida. USA.
- 1999 VIª Bienal de Cuenca, Ecuador.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1992 La Fuerza del Espíritu, Imagen Galería de Arte, Panamá.
- 1993 Los Diálogos del alma, Anonymous Galería de Arte, Panamá.
- 1995 Las Posibilidades del Silencio, Anonymous Galería de Arte, Panamá.
- 2015 Encantamientos Olvidados, Galería Expo-Art, Panamá.

PUBLICACIONES

22 de diciembre de 1990.

Diario La Prensa, sección Revista, Panamá.

"La fantasía Real", Juan Luis Batista.

17 de mayo de 1992.

Diario La Estrella de Panamá, Panamá.

"La Fuerza del Espíritu", Maritza E. Zambrano.

18 de mayo de 1992.

Diario El Panamá América, Panamá.

Rodolfo Justine o "La Fuerza del Espíritu",

Agustín del Rosario.

21 de mayo de 1992.

Diario La Prensa, Revista, Panamá.

"Rodolfo Justine: Hay nuevas puertas y ventanas",

Juan Luis Batista.

24 de mayo de 1992.

Diario El Panamá América, columna Diorama.

"Justine en la Galería Imagen",

Agustín del Rosario.

17 de enero de 1993.

Diario La Estrella de Panamá, Panamá.

"Anonymous Galería de Arte, Rodolfo Justine",

Esperanza Navarro Françoise.

20 de enero de 1993.

Diario El Panamá América, Panamá,

"Anonymous Galería de Arte presenta a: Rodolfo

Justine", Raúl A. Bernal.

12 de julio de 1993

Diario La Prensa, Panamá.

"De Visiones y Laberintos" (Visiones `93),

Ramón Oviero.

18 de julio de 1993.

Diario El Panamá América, Panamá.

"Anonymous Galería de Arte/Visiones '93", Raúl A.

Bernal.

12 de noviembre de 1993.

Diario La Prensa. Sección Revista, Panamá.

"Los Diálogos del Alma", Daniel Domínguez.

07 de noviembre de 1993.

Diario El Panamá América, Panamá.

Sección "Foro de Arte".

26 de diciembre de 1993

Diario El Panamá América, Panamá.

Columna Diorama, Agustín Del Rosario.

05 de junio de 1994.

Diario El Panamá América, Panamá.

Columna Diorama "Sobre Galerías y Exposiciones",

Agustín Del Rosario.